

ESTRATEGIAS - EMPRENDEDORES



Del aire al vaso

¿NO LLUEVE A GUSTO DE TODOS? LA EMPRESA ASTURIANA RAY AGUA TIENE LA SOLUCIÓN: HA CONSEGUIDO EXTRAER AGUA DE LA HUMEDAD DE LA ATMÓSFERA. ¡Y ENCIMA SE PUEDE BEBER!

POR MIGUEL VILLAR MORÁN

En un país tan falto de agua como España, el cielo suele ser objetivo de miradas para ver si cae la esperada y necesaria lluvia. Pero, ¿por qué estar pendientes de los caprichosos designios de la naturaleza? El agua, aunque no se vea, está ahí. Hay más de 12.000 millones de toneladas de H₂O disueltas en el aire. De eso se dio cuenta Alexander Er-

makov, un ciudadano ruso afincado en Avilés (Asturias), que un día soñó con exprimir la humedad del aire para obtener el preciado líquido y, además, poder beberlo como si se tratara de agua mineral.

Tras cinco años de investigación y más de tres millones de euros invertidos, el sueño de este joven ingeniero industrial de 35 años, se ha convertido en realidad.

El año pasado, la empresa que formó en 2004, Ray Agua, recibió el visto bueno del Ministerio de Sanidad para utilizar su tecnología de obtención agua potable, apta para el consumo familiar. Todo un logro que sólo han conseguido cuatro o cinco empresas en todo el mundo.

El origen del sistema está en los equipos de desecado del aire utilizados por el antiguo Ejército soviético en sus almacenes balísticos, algo así como unos potentes deshumidificadores. Tras adquirir la patente internacional para uso civil, Ermakov contactó con profesionales e inversores españoles y norteamericanos —él se formó en universidades de California— para darle forma a su sueño.

Este año, con 10 personas en plantilla y más de 13 proveedores, ya produce dos equipos, denominados *Aquair*. El primero es un camión autónomo, que incorpora un grupo electrógeno en su interior como

propia fuente de energía. Se puede utilizar en zonas que han sufrido catástrofes o como instalación fija. Es capaz de generar un máximo de 5.200 litros en 24 horas, cifra que depende de las condiciones de humedad y de la temperatura ambiente. El segundo, que tiene previsto poner a la venta este mismo otoño, es más pequeño y está diseñado para uso doméstico. Puede llegar a obtener 200 litros diarios, suficiente para el consumo medio de una familia, que se calcula entre 5 y 10 litros al día. Y, aunque pueda parecerlo, no es una tecnología cara. "Estamos peleando por conseguir un precio equivalente a cualquier otro electrodoméstico. Intentaré bajarlo lo más posible", asegura Ermakov.

Interés de países del Golfo

"Al principio, se desconfía de cualquier novedad. Nos costó convencer a la gente de que esto es una realidad", comenta este asturiano adoptivo cuando se le pregunta por los primeros contactos comerciales. Sin embargo, las llamadas a la empresa no han tardado en llegar. Países del Golfo Pérsico, como Arabia Saudí o Emiratos Árabes Unidos, ya han mostrado su interés por hacerse con algunos de estos camiones. También comunidades autónomas españolas, como Cataluña, Murcia o Aragón, podrían ser los futuros clientes de este mago que consigue sacar agua de donde otros no ven más que aire. "Estamos negociando los precios y los plazos de entrega", comenta Ermakov. Argentina o Chipre también suenan entre sus potenciales compradores.



FOTOGRAFÍA: WIKIDAZER

Alexander Ermakov es un ingeniero industrial ruso formado en California. La tecnología que utiliza en sus sistemas de generación de agua potable proviene de la antigua armada soviética.

Tras la fuerte desembolso en I+D+i ahora toca comenzar a recuperar la inversión: "esperamos que sea el año que viene". Aunque la apuesta es a largo plazo. Aún tienen previsto invertir más de 13 millones de euros en Asturias en los próximos años y crear más de 60 empleos fijos... Y eso a pesar de la crisis. Pero es que el agua siempre se necesita.

La elección del emplazamiento no ha sido casual. "Elegimos España porque tiene escasez de agua y está muy bien situada para abordar países con un problema similar, como los de Oriente Próximo, África

o Europa", explica el presidente de Ray Agua. La ciudad elegida fue, en un principio, Tarragona, pero, en menos de un año, decidieron trasladarse al Principado "por el alto nivel tecnológico que encontraron y por el tejido industrial". Este año han inaugurado su nueva sede de Avilés porque allí se encontraban más de la mitad de sus proveedores.

Claro que para un proyecto tan innovador, los apoyos también son importantes. El hecho de enfocar su inversión en I+D+i y en la creación de empleo le aseguran el acceso a las subvenciones y a una cálida bienvenida en una ciudad que acaba de superar una profunda reconversión industrial y que ha cambiado su antiguo perfil de industria pesada. Desde que desembarcaron en la ría de la ciudad norteña, les llamó la atención el apoyo de la Administración. "Me quedé sorprendido por el interés de los políticos. La alcaldesa nos ofreció todo tipo de ayuda, sobre todo a nivel de contactos", asegura Ermakov.

La parte más difícil de su sueño ya se ha hecho realidad. Ahora sólo falta que se cumplan las expectativas de comercialización de "esas máquinas que sacan agua del aire". Pero Ermakov aún va más lejos. En el futuro tiene previsto introducir una serie de tratamientos que permitan producir agua a la carta, en función de las necesidades de cada uno. De esta forma, cualquiera podrá tener su propia composición de agua recomendada por su médico añadiendo una determinada cantidad de minerales. Así sí que llueve a gusto de todos. ■

miguel.villar@capital.es

